

Solana comunica

Abril es un buen mes para las soluciones mil que la enseñanza necesita. Temas de envergadura siguen pendientes: la reforma que no ha empezado en la práctica, las negociaciones sindicales que se dilatan, la Universidad que se eterniza en sus dudas... Los temas se van acumulando y lo que es peor, no se ven medidas inmediatas que todos reclamamos pero que nadie parece tener interés en llevar a la práctica.

En este número de TE planteamos dos temas del mes de suficiente importancia como para que continuemos con ellos en números sucesivos. La situación en la enseñanza privada y en Universidad exige atención, reflexión y, sobre todo, medidas de racionalización que pongan a la altura de las demandas actuales sus funciones ante la sociedad, las condiciones de sus trabajadores y su adecuación a nuestro marco europeo, al que nos referimos con la intención de recoger y aportar las propuestas progresistas que el futuro próximo nos exige.

No queremos dejar sin señalar que no hay espera justificada, a estas alturas, para la existencia de una ley de escuelas infantiles que regule el sector, aclare sus funciones educativas en este nivel y se inicie el desarrollo de un sector público adecuado. La EGB no puede esperar más tiempo para que sus alumnos tengan garantizado el derecho a recibir todas las materias que el propio MEC plantea en sus programas. ¿Cuándo empezamos a extender los años del período obligatorio? La FP y el bachillerato deberían tener ya elementos básicos claros para afrontar su urgente reforma. Y el COU no puede seguir coleando...

Panorama que ahora, con tiempo, puede ir dando un giro positivo, parte del famoso y pendiente giro social, si en la elaboración de los borradores de Presupuestos Generales del Estado próximos se afrontan con claridad y decisión estas y otras necesidades urgentes. Con voluntad política y financiación adecuada. Con hechos y menos palabras.

Y sin dilaciones, tal como Solana mencionó en el pasado Consejo informal de Ministros de Educación Europeos, remitiéndose al informe «Education and European Competence» de la ERT en el que... «se recomienda revitalizar la educación básica, incrementar la cooperación entre la industria y las instituciones educativas, subrayar la importancia de la educación técnica y profesional, avanzar decididamente hacia políticas consistentes de educación permanente y de adultos...». Todo un recorrido que, con acentos distintos, seguimos mencionando en nuestro país. Y no se puede mantener esta incomunicación entre lo que se dice y lo que se hace; o sea, comunicar quiere decir, también, que se atienden las demandas, sin interferencias, sin demoras, sin pausas.